# SERMON QVE PREDICO A LA MAGESTAD Catolica del Rey nueſtro ſeñor Filipo III. el venerable Padre Maeſtro F. Pedro de Oña, Prouincial de la orden de Nueſtra ſeñora de la Merced, Redempcion de cautiuos, en la Prouincia de Caſtilla, en ſu caſa y Moneſterio de Madrid, que viſitò ſu Real Mageſtad, Domingo Octaua de San Iuan Euangeliſta, à tres dias de Enero deſte año de nouenta y nueue.

34

*IMPRIMIOSE CON LICENcia y mandato de Monſeñor Iluſtriſsimo D. Camilo Caetano, Patriarca Alexandrino, Nuncio de ſu Santidad, y ſu Legado à latere en eſtos Reynos de Eſpaña.*

En Madrid, Por Luis Sanchez.

---

Año M. D. XC IX.

*Dixit Iesus Petro, Sequere me.* Ioan. vlt.



ONRA Dios mucho à ſus amigos y Sãtos: que Santos, y amigos de Dios todo es vno: *Nimis honorificati ſunt amici tui, Deus*, dixo vno de ſu camara, de la llaue dorada de ſus ſecretos. Bien pagados q̃ dan, Señor, los q̃ por buena dicha merecen ſeruiros en vueſtra caſa, honraislos á dos manos: al fin como quien quiere y puede, en vida, dãdoles executorias y prouiſiones de hidalguia, libertandoles del duro pecho y vaſallaje de la culpa, y del pecado: * *Qui facit peccatum, ſeruus eſt peccati.* Eſſe es el villanaje mas conocido, pecar y ofẽder à Dios: y la caſa mas antigua y ſolariega, cũplir ſu voluntad y ley. En muerte tambien los hõra, porque no ſolo ſe halla al deſpedir del alma del juſto, y ayudarle á bien morir, ſino que tambien les da entierro y ſepultura en ſu meſmo palacio, y capilla. Que á eſſo ſuenan aquellas palabras de la viſion y Apocalipſi de S. Iuan: * *Iacebunt corpora ſanctorũ in platea ciuitatis magnæ, vbi Dominus eorum crucifixus eſt.* Pero lo que mas es, deſpues de muertos, les haze los oficios para q̃ viuan para ſiempre en la memoria de ſus obras:

* *Pſalmo 138. c. 18*

* *Ioan. 8. d. 34.*

* *Apoc. 11. b. 8.*

Psal. 111. b.6. *In memoria æterna erit iuſtus. No acaba el amigo de Dios quando muere, antes haze principio à la eternidad ſu felice recordacion y memoria dichoſa. Y en eſte penſamiento ſanto la Igleſia ſanta Catolica Apoſtolica Romana, celebra por eſpacio de ocho dias (que es la octaua) las grãdes feſtiuidades de los Santos, que como aduirtiò S. Ambroſio* por el circulo que hazen los dias en ella, es lo mas parecido que ay en el tiempo à la eternidad. Oy tenemos la octaua del dicipulo Iuan, Profeta, Apoſtol, Euangeliſta, Martir, Virgen perpetuo, y ſobre todo, el q̃rido, y regalado del Señor. La letra, y hiſtoria del Euangelio es la meſma que la de ſu dia, tan ſabida de todos: el eſpiritu importa q̃ ſea el meſmo para entenderla, porque ſe atrauieſſa ſu hõra, y nueſtro proue cho, por ſer en tan gran ocaſion y lugar. Y pues el cielo le ha ſeñalado en eſte dia, de alla nos venga el fauor, intercediendo la Virgen. *Aue Maria.*

*Lib. 5. in Lucã, paulo poſt initium ſuper c. 6. illis verbis: ſicut enim ſpei noſtræ octaua perfectio eſt, ita octaua, ſumma virtutum eſt.*

I El rigor con q̃ toma Dios las cuentas à los hõbres.

EL ſapientiſsimo y paciẽtiſsimo Iob, Rey, aũque pobre, S. C. R. M. en la catreda de ſus miſerias, que ſin duda fue la de prima deſte valle de lagrimas, y el el Decano de la facultad de la paciencia y ſufrimiento, ajuſtando ſus cuentas con Dios, pone por cabeça y primera partida el rigor con que las toma, diziendo: *Qui*

*Qui ponderat pluuiæ guttas.* La razon que hemos de dar à Dios de todo lo recebido de ſu mano liberal, no ha de ſer por mayor y en grueſſo, muy por menudo, y en particular: pues en el libro del ha de auer deſte Señor, ſe aſsientan y ſuman haſta las mas menudas gotas del rocio. Y aunq̃ la lluuia ſe deſpide del cielo con aquella prieſſa y tropel que vemos, con todo eſſo las mas peq̃ñas gotas della vienen contadas, y regiſtradas en el libro de ſu haziẽda, de que ha de pedir razon, y aun reditos, como de principal. Dos coſas ſe coligen de aqui. La primera, ſaber q̃ Dios es el contraſte mayor de todas las criaturas, y q̃ ſu medida y peſo es la primera, que ni puede engañar, ni recebir engaño: por que eſtà tan en fiel, que la mas pequeña gota del rocio ſe haze ſentir, lleua el peſo, y le haze correr à aq̃lla parte: y en ſus manos eſtà la piedra del toque, que deſcubre y manifieſta qual es oro fino aquilatado, y obra de caridad, y qual es alquimia falſa y aparente, de engaño y hypocreſia. Lo ſegundo, el cuydado grande conque ſe ha de viuir y gaſtar el caudal deſte Señor, y Rey, pues haſta las menudas gotas del agua pone en cuenta, y dellas la pide con rigor y eſtrecheza.

Pōderemos eſto. Aunque ay muchos hōbres ẽſtrechos de animo, y cortos en gaſtar, ninguno 11 El mas miſerable es liberal del agua.

 ay

ay tan miſerable, que no ſea prodigo y largo del agua, q̃ quãdo lo demas todo andeajuſtado en caſa, à lo menos el agua ſiẽpre ha d̃ ſer de ſobra. Por vna mota, por vn terroncillo, por vn cabello, por vn noſeque, que ſe halla en el vaſo del agua, ſe vierte, y arroja todo, vna y muchas vezes. Y à eſte talle, los que cõ mas menudencia tratã ſus criados, y les quenta lo que pierden, o quiebran de ſu caſa, para baxarlo de la ſoldada y concierto hecho, nunca puſieron en deſcuento el agua que gaſtaron, o perdieron, porque deſſa ay tanta abundancia, y anda tan de ſobra en la caſa mas corta y mas eſtrecha, que el mas pobre ſiempre vſa della con largueza. Y para ſignificar el Profeta la baxeza y maltratamieto con q̃ el hijo de Dios hecho hõbre fue manoſeado, y tenido en poco de ſu pueblo y criaturas, con grande eſpiritu, y propiedad, dixo en el Pſal. *Sicut aqua effuſum ſum*. No ſe eſtimaron mas mis obras y perſona, en el juyzio y penſamiẽto de mis enemigos, que vn vaſo de agua, que por pequeña ocaſiõ ſe derrama, y vierte. Siendo pues eſto aſsi, y Dios tan gran Señor, tan abundante, y ſobrado, eſtraño es el encarecimiento de Iob, dezir de ſu caſa y palacio, que anda tan ajuſtado y corto, que no ſolo las raciones ſe dan por peſo y medida, ſino que haſta las menudas gotas del agua

*Pſal. 21. b. 15.

ſe

ſe entregan por razon y cuenta: que eſſo es: *Qui ponderat pluuiæ guttas.*

III. Haſta de las palabras y penſamientos à de pedir cuenta Dios.

Siendo pues eſto aſsi verdad tan aueriguada y cierta, por muy cierto hemos de tener, y por muy aſſentado, que no ſolo de las obras que obramos, ha de hazer eſte juez y ſeñor juyzio, y reſidencia, ſino tambien de los mas ocultos y menudos penſamientos con que el alma alla en lo interior ſe entretiene, y de las mas ligeras palabras que hablamos; eſpecial de las que tratamos con Dios y le prometemos, como de las menudas gotas del rocio que recebimos. Y à la verdad muy en razon eſta pueſta eſta ley y dotrina del cielo, aſsi por el titulo de ſieruos tan grande que tenemos à Dios, que eſtos todo el caudal y ganancias, todo lo que adquieren, no es para ſi, ſino para ſu dueño: como y principalmente, porque el cumplir la palabra le eſta mas que bien al hombre: pues en tanto lo es, y merece ſer tenido por tal, en quanto habla con prudencia, y cumple lo que trata y dize: eſte es ſu mas grueſſo caudal, ſu mayor credito. Y de aqui viene, q̃ como los Reyes, y Principes ſõ los primeros d̃ los Reynos y Republica, los padres d̃ la prudẽcia, y aſsiẽto de juſticia, el alma y vida de la ley, el norte fixo d̃ la igualdad y entereza, eſtan mas obligados à cũplir ſu palabra,

y por excelēcia dezimos: Es palabra de Rey; por que las tales son mas ciertas, y lo han de ser, que las cartas executorias, iluminadas, y plomadas, y mas que las prouisiones passadas por registro, pues estas y aquellas, no son mas que palabras escritas, señales de las viuas que hablo primero el Rey, el Gouernador, ò Principe.

IIII El cumplir la palabra toca a la honra de a quien se da, y mucho mas la que a Dios se promete.

Toca tambien el cumplir la palabra, à la honra y autoridad de à quien se da, y promete, porque el retratarla, es menoscabo de la presencia y persona de a quien se dio: que no ay mas natural obligacion al hombre, que cumplir las palabras; mayormente las dadas à Dios. Todo vn titulo tienen los Iuristas *De verborum obligationibus.* Y las prometidas al cielo, las llāma Oseas Sacrificio de labios: porque el prometer â Dios, es vn linage de sacrificio: * *Reddemus tibi vitulos labiorum nostrorum.* Los que ofrecimos por nuestra boca. Que es lo que dixo Dauid: * *Introibo domum tuā in holocaustis: reddam tibi vota mea, quæ distinxerunt labia mea.* Aunque las ocupaciones del Reyno, en que vos, Señor, me leuantastes de la baxeza de vn pobre zagal y pastorzillo, pudieran detenerme mas en palacio: pero para el buē expediente y sucesso dellas, traigo las cōsultas à vuestra casa, *Introibo domum tuam*: porque conozço muy bien, quan inciertos son los fines huma-

*Osee 14. a.3.

*Psal. 65. c.13.

fines humanos,y que ſus trazas, y mayores prouidencias dan en vacio por mil partes, ſino les aſsiſte y encamina vueſtra ley, y conſejo. Pero no me entro, Señor, en vueſtro templo con las manos en el ſeno, *In holocauſtis*, ſiēpre hago ſacrificio: y el mayor para vos:y como del mayor de mi pueblo,*Reddam tibi vota mea quæ diſtinxerunt labia mea*. Soy muy puntual y cierto en cũpliros, Señor,las palabras que vna vez pronuncio mi lengua. Porque es particular reſpeto de Dios,y religion ſuya,ponerle por teſtigo de la palabra que ſe da a ſu Mageſtad diuina, ò à otro,y jurar en ſu nombre: y tiene tanta fuerça, que aũ el meſmo Señor, que no tiene otra ley por que regirſe mas de la entereza de ſu voluntad diuina,ya que no tiene otro mayor por quien jurar, dize S.Pablo: * *Volens Deus oſtendere pollicitationis hæredibus immobilitatē conſilij ſui,interpoſuit iuſiurandum*, que jura por ſi, y ſe pone à ſi por teſtigo: porq̃ como no puede obligarſe a los hōbres, que ſon tã inferiores a ſu alteza,obligaſe a ſi meſmo, y a ſu fidelidad, y jura por ſi: *Eo quod non habeat maiorem*. A fe de quien ſoy. Porque aunque la promeſſa ſimple de Dios, es de verdad infalible, con todo quando jura, el meſmo es el acreedor de la palabra, y ſabela pedir de manera, que aun de la que da à ſi, con puntualidad ſe

* *Ad Heb. 6.c.17.*

* *Ad Heb. 6.c.13.*

acuerda. Y con esta memoria Iepte rasgo el vestido, sintiendo la desgracia inocente de su hija vnigenita, y con ternura la dize: * *Decepisti me, filia, eo quod aperui os meum ad Dominum, & aliud facere non potero*. Que es dezir: Palabra dada á Dios, aunque sea acosta de la vida del primogenito, se ha de cumplir; porque abri mi boca para Dios, y he de ser fiel à mi palabra: y quando yo faltára en cumplirla, no faltarà el cielo en executarme por ella. Que fue vna de las razones por donde Ieremias probo, que los dioses de Babilonia no lo eran: * *Si quis illis votum vouerit, & non reddiderit, nec hoc requirunt*, no pidē las promessas que los suyos les hazen, ni cuidan de pedirles las palabras. Que si ellos fuerā tales como los pregonan, hizieran dellas mas caso: q̄ el verdadero Dios hazele mucho de que le prometa algo el hombre, y no lo cumpla: * *Displicet enim ei infidelis & stulta promissio*. Dále mucho en rostro palabras sobradas y baldias.

*Iudic. 11 f. 35.

* Baruch. 6. d. 34.

* Eccl. 5. a. 3.

V

En este Euāgelio pide Christo le cūpla S. Pedro la palabra d̄ seguirle.

Aora se entiende puntualmente el Euāgelio. Todos saben, q̄ aquella sacratissima noche de la Cena del Señor, auiendo manifestado à los suyos el peligro q̄ les esperaua, y el trāce riguroso de su muerte, q̄estaua ya tā à las puertas de casa, el grā padre Pedro cō generoso animo, y como cabeza de todos, ofrecio vida y hōra por su Maestro:

ſtro: **Quare non poſſum te ſequi modo ? animã meam pro te ponam*. Eſta palabra no ſolo no la cumplio ſan Pedro en ocaſion tan grande, porque de mas de que eſtuuo tã apartado de ſeguirle, que por tres vezes le negò, aun quando le ſiguio, fue de lexos: * *Sequebatur eum à longe*, perdido el animo y la intencion. Acordado pues Chriſto Señor nueſtro deſta palabra dada, y no cumplida, aunque han paſſado por medio dolores y diuiſion de la muerte, deſpues ya de glorioſo y reſucitado, * *Dicit Petro, Sequere me*. Acordaos, Pedro, de la promeſſa hecha, y palabra que me diſtes: y que palabra dada à Dios, ſiempre trae aparajada execucion, aora es tiempo, *Sequere me*.

*Ioann. 13. d. 37.
*Matt. 26. f. 58.
* Ioan. 21. d. 19.

# CONSIDERACION ſegunda.

GRANDE Es el exceſſo que haze en todo eſta ley y Igleſia ſanta en que viuimos, à aquella antigua en que murieron los paſſados, quanto va de la ſombra à la verdad, y como aca dezimos, de lo viuo à lo pintado: y en vna palabra, era ley de rigor, que moſtraua el daño, pero no tenia virtud para reparalle: * *Nihil ad perfectum adduxit lex*, dezia

1 La diferencia de la ley de gracia à la vieja eſcrita, y el exceſſo grãde que le haze.

*Hebr. 7. c. 19.

dezia S. Pablo, q̃ alcançò la vna y la otra: y de sus remedios y botica espiritual auisaua à los necessitados en otra parte, que eran * *Elementa infirma & egena*, medicinas viejas desuirtuadas, q̃ quando mucho, significauan el fauor, mas no le haziã. Pero la nuestra es ley suaue, vida dichosa, trato hõrado, misericordias crecidas, fuerças sobradas; al fin ley de gracia, que la vsa y haze cõ el mas perdido, de hecho repara sus daños, cura todas las dolencias del alma, porque tiene vasos en que reside la mesma virtud del cielo, y la fuente de la vida, y de la gracia. Tambiẽ se dize assi, porq̃ lo es muy grande en llamarnos Dios, errados, y sin guia, recebirnos en sus braços como verdadero padre, sentarnos à su mesa, y seruir en ella al hombre baxo el mesmo plato que se sirue à la alteza de los espiritus celestiales. Acontece muchas vezes, por la dificultad del camino, o por la falta del Sol, ò por auer muchas sendas atrauessadas, ò por la injuria del tiempo, que las suele borrar y cubrir, ò lo mas ordinario, por el descuydo del caminante, errarse y perder el rastro, y à mas andar, desuiarse con notable peligro. Repara en ello el otro pastorzillo, que està oteando su ganado en vn repecho, compadecido del, le llama y da vozes, hasta que le buelue y encamina: èsta tal obra, bien se puede lla-

*Ad Galat. 4.b.9.

mar

mar gracia, fauor, y merced grande, sin auerlo merecido. Bien asi ésta ley nuestra se llama de gracia, porque no se contentò el Señor della cõ darnos centinelas, que en medio de la noche velassen, y nos defendiessen: que essas son aquellas bozes de Esaias: * *Custos quid denocte*, que repartidas entre si por quartos para experiẽcia de su fidelidad, se piden el nombre: como aca en la guerra dezimos, Quien viue? y à demas desto nos dio luz, que mostrasse el camino, y descubriesse el lugar seguro: * *Sedentibus in regione & vmbra mortis lux orta est eis*: sino que tambiẽ por su bella gracia, y superabũdãte misericordia, viẽdonos errar tantas vezes todos los caminos del cielo, el mesmo Señor á vozes nos buelue: * *Verbum post tergum monentis*, y nos reduze à la verdad y camino cierto: que es lo que ponderaua mucho en sus sermones S. Pedro: * *Eratis enim aliquando sicut oues errantes, sed conuersi estis ad pastorem animarum*. Dad mil gracias al cielo, que sin merecerlo vuestras obras, pues yuades perdidos, os reduxo y acarreò vuestro pastor verdadero de las almas, Christo autor de la ley de gracia.

*Esaia 21. c.11.

*Matthai. 4.e.6.

*Esaias. 30 .e.21

*1 Petri. 2. d.25

II Los premios mucho mayores en la ley đ gracia, y mayores las mercedes.

Fuera de todo esto, y de las razones dichas, se entiende esta verdad, y excelẽcia del trato Christiano, en las mercedes que con tanto excesso

repartio el Señor à los ſuyos, que parece, y es ſin duda, que todo lo guardò para aora: y alcança mas el que ayer entro en eſta Corte, que el que muchos años fue mandon y ſeñor en la paſſada: que à eſto atendia el Profeta, quando con ternura miraua las caſapuertas y çaguanes deſte palacio:* *Diligit Dominus portas Sion, ſuper omnia tabernacula Iacob.* Vno de los mas queridos de Dios, y mas priuados de ſu mano, y aquien mas promeſſas hizo y cumplio, fue à Abrahã, y deſpues de largos ſeruicios, muchas peregrinaciones, experiencia de hijo, y continua obediencia, auiendole de dar oficio de aſsiento en ſu caſa, le proueyò por ſu moço de eſpuelas, y en buen Romanze, por ſu lacayo:* *Ambula coram me, & eſto perfetus.* Caminad delante, y acordaos que voy junto à vos, para que no perdais paſſò, ni erreys camino. Mas aora viuiendo con los hombres,* *Et cum hominibus conuerſatus eſt*, teniendo como verdadero hombre ſu caſa, palacio y Corte Real en la tierra, tan humano eſtà, que el menor criado es Rey con corona:* *Qui minor eſt in regno cœlorum, maior eſt Ioanne Baptiſta*: el es el que ſirue:* *Non veni miniſtrari, ſed miniſtrare.* El que va delante, el que allana el camino, el adalid y guia; que es lo que dize à San Pedro,* *Sequereme.* No ay que

*Pſal. 86. a.2.

*Geneſ.17. a.1.

*Baruch. 3 d.38.

*Matt.11. b.11.

*Matthæi. 01.d28.

Ioann vlti.

que temer dificultades,ſiendo yo el primero.

Y Porque ſe entienda la fuerça deſta verdad y dotrina, pondereſe eſto, conſiderando, que quatro coſas principalmente ſon las que ſuelen y pueden lleuar tras ſi los animos y los coraçones de los ſubditos, y aun hazer que los que no lo ſon,lo ſean: porque á eſtas quatro ſe reduze el animo y prudencia del Gouernador y Principe: y la nobleza Real,ſi ha de ſer ſolariega, ha de ſer deſtos quatro coſtados,y principales partes. La vna y primera es, el buen trato, la apacibilidad,la virtud del Principe para con los ſuyos, eſte es vn camino tan cierto de Capitan y caudillo, que no ſolo es ficcion y exemplo el del otro Hercules con las cadenas que ſalian de ſu voca,y atraillauã y lleuauã tras ſi por las orejas los oyentes con ellas, ſino que es verdad y paſſa aſsi,que es la fuerça mas ſuaue para coraçones rebeldes,el buen trato y palabras buenas del Señor con los vaſſallos: rompenſe mil montes de dificultades, y atrauieſſanſe otros tantos mares de diſtancia,y reſiſtencia,con el buen tratamiẽto, y no ay ninguno q̃ no ſepa que ſabe mucho, quien ſupo hablar corteſmente: y es gran falta de prudencia,no acabar coſas grandes con lo q̃ es tan poco,y cueſta tan barato,como buena palabra, buen trato,y buen expediente.

III. Quatro coſas lleuã los animos y voluntades en el q̃ gouierna: y la primera el buẽ trato.

Mas

IIII La ſegunda, el poder del Señor.

Mas porque el diſcreto no ſe fia depromeſſas vanas, ni de hombres alquimiſtas, que prometẽ montes de oro, ſiẽdo pobres de metal baxo, es neceſſario, que ſea buen arbol à quien ſe arrimare el hombre, que ſea poderoſo al que huuiere de ſeguir; que tẽga fuerças para ampararle y defenderle. No ay duda, ſino que conuiene mucho á la autoridad ſuprema, que tenga neruios y fuerças, y que ſe las ſocorra el Reyno: ſea ello por buen camino, guardando la juſticia con el mas pobre y meneſteroſo, eſpecialmente el braço ſecular, à cuyo cargo eſtà el amparar y defender al eclesiaſtico, conſeruar ſu inmunidad y juridicion, ſus leyes, y derechos ſantos, que por eſſo entrã los Monarcas en ſus Reynos con eſtoque deſnudo: y para lleuarle y ſuſtentarle, fuerça es meneſter en el braço. Pero eſſe vigor y fuerça aunque es para guardar juſticia, principalmẽte ſe hizo para defenſa contra los enemigos: eſſe cũchillo alla en los eſtraños, en el herege y barbaro ha de hazer ſu golpe ſu preſa y ha de moſtrar ſu temple y filos. Por eſſo el hijo del hõbre, que vio S. Iuan en ſus reuelaciones, que traía por orla à la Turqueſca en el veſtido eſcrito: * *Rex Regum, & Dominus dominantium*, Señor de ſeñores, y Principe de los Reyes, traía vna eſpada y cuchillo de dos filos en la boca: de tal ſuerte, que toda

* *Apoc. 19. c. 16.*

toda la cuchilla eſtaua y caya defuera, y en los labios ſola la guarnició: que es dezir, Que la fuerça, el rigor, y las armas, el enojo y colera en el Gouernador y Principe, no le ha de paſſar de los dientes adentro: no es para cortar en el ſubdito y vaſſallo, que ha de ſer tratado como hijo, ſino para defender los de caſa, para ofender los de fuera, que inquietan la paz, y alteran los vaſſallos, y el Reyno.

V. La tercera, la liberalidad del Principe.

Y Porque es graue guerra de las puertas adẽtro la neceſsidad, y aſsi meſmo, por el meſmo caſo que vno tiene titulo de ſeñor, le tienen los ſubditos de ſer ſocorridos del, y pagados de ſus trabajos, premiados de ſus ſeruicios, lo tercero q̃ mueue à ſeguir à vn ſeñor, es la liberalidad y largueza cõ que reparte los bienes, y los premios: y aunque el Capitan con eſto ſaca valientes ſoldados, y acaba lo que no pueden ingenios, ni armas, y conſerua la obediencia en la milicia; y el ſeñor ſe haze amar de ſus allegados, y les pone alas en la volũtad: con todo eſſo en ninguno reſplandece tãto, ni es tã neceſſaria éſta virtud de la liberalidad, como en el Rey, y Principe, à quien es propia éſta virtud, ſegun Santo Tomas, * como del ſubdito cumplir lo que el ſuperior ordena. Del Eſpoſo aduirtio particularmente la Eſpoſa ſanta en ſus Cantares, que excedia, y ſe auentajaua

* *Secũda ſecunda.*

 tajaua

tajaua entre todos los demas, como excede el mançano, y se mejora entre los demas arboles del monte:* *Sicut malus inter ligna siluarum, sic dilectus meus inter filios.* Y aduiertase mucho, que el Esposo, aunque con pellico de pastor, sin duda era Rey, y soberano. Està pues la comparacion, en hazerla entre el mançano con los demas arboles siluestres. Estos bien mirados, digamos vna çarça, vn espino, vn quexigo, son muy poblados de hoja, la fruta pequeñuela, dessabrida, que frunce la boca: al fin fruta de monte, que la andrina de allá con solo el gusto se defiende: y està ésta frutilla cercada con mil espinas y puas, que para coger vna se lleuan la mano, rompē la carne, y si buelue el braço, es con su escote, arañado, y à costa de la sangre propia: mas el mançano todo es fruta, y fruta grande, hermosa, dulce, y que sin daño ni riesgo ella se combida à que la coxan, y aun suele con el peso acercar la rama, y muchas vezes de madura venirse al suelo. Essa mesma diferencia es la que passa, y de razō ha de passar entre el Principe y los demas de su Reyno, seanse quien se fuerē, mas, ò menos leuantados, por priuança, amor, ò seruicios, que todos son arboles siluestres, mucha hoja de palabras, y muy menuda fruta de obras; y si alguna se alcança dellos, à riesgo del braço que la alcan-

*Cant. 2. a 2.

ça:

ça:la mano lo ſabe, que cogio la fruta del oficio, del deſpacho, ſi dexò ſu ſangre en la rama, que es fuerça que las puas hagan la ſuya, y pues ſon lancetas, ſaquen la vida al triſte pretendiente. Mas el Señor, y Gouernador ſoberano, es todo fruta de mercedes: en el no ha de caber tirania, de ſuyo ha de eſtar repartiendo, y enriqueziendo los ſuyos, premiando trabajos, y los mas antiguos primero, para alentar los animos à mayores ſeruicios: que quando ésta virtud y largueza la exercitare de ſuerte, que tenga algo de eſtremo, menor vicio ſerà: pues ſi quedare pobre de plata y oro haziendo mercedes, quedarà rico de coraçones y voluntades de los ſubditos, que exceden, y ſon de mayor prouecho al ſeñor, quanto lo es mas, ſer Señor y Principe de las almas, q̃ gouernador y juez de los cuerpos: y ſabemos, q̃ ſon mas poblados los exercitos donde ſe trata la liberalidad, q̃ donde manda y veda la auaricia.

Vltimamente lleua mucho tras ſi la nobleza y buena ſangre, que es como heredera de la virtud, que aora deziamos: y ſiempre ſe ha viſto, el que nacio y ſe crio en buenas mantillas, en caſa noble, con trato hidalgo, y de padres buenos, y hijos de otros tales, tener anchura en el pecho, fuerça en el coraçõ, no ſolo en tiẽpo de guerra, ſino tãbien en la quietud y paz, no ſolo para reco- VI. La quarta, la nobleza del Principe.

 ger

ger y adquirir hazienda y Reynos, ſino tambien para ſaber repartirlos: porque como la ſangre es el aſsiento de la vida: **Vita hominis in ſanguine eſt*, y el inſtrumẽto de las acciones humanas, ſi éſta es limpia, limpias ſalen ellas; ſi fuerte, valeroſas: y por el contrario, la inclinacion baxa ſiempre ſigue la ſangre humilde, los penſamiẽtos cortos, y el animo limitado: y ſi otra coſa acontece, es monſtruoſidad y violencia, que no es poſsible q̃ dure: y para el Reyno, y gouierno, para ſu firmeza, ella meſma pide aſsiento en las coſas, virtudes heredadas, Sangre y nobleza repoſada, y enriquezida con las obras y valor de los paſſados.

**Leuit. 17. c. 11.*

VII. En nueſtro Rey Chriſto ſe hallan todas eſtas quatro excelencias.

Aora ſe vee claro la razon grande q̃ tiene nueſtro Rey Chriſto y Gouernador, de dezir à ſan Pedro, y en nombre ſuyo à la Igleſia toda, que le ſiga, oyga, y obedezca, pues en el ſe hallan y concurrẽ eſtas quatro cauſas de tener à otro por caudillo y amparo, en grado tanto mas heroico y ſubido, quanto lo es el que juntamẽte es Dios y hombre. Cuentelas S. Pablo, à quien toca la ſuma de los ſecretos de Dios: **Qui cùm ſit* (dize) *ſplendor gloriæ, & figura ſubſtantiæ eius*. Es nueſtro Principe y Capitã, la hermoſura del cielo, el reſplandor de la gloria y alegria, no ſolo de los Angeles, ſino del meſmo Dios, vna eſtãpa viua del ſer, valor, fuerça, y ſuſtancia del Padre eterno.

** Ad Hebr. 1. a. 3.*

Eſſa

Essa es la primera. Tan poderoso y valiente, de tan grãdes fuerças y ombros, que cielo, y tierra, y las criaturas todas visibles è inuisibles, cuelgan y tienen dependencia de sola la virtud y fuerça de su palabra: * *Portans omnia verbo virtutis suæ.* *Ibidem. Essa es la segunda. Tan liberal y magnifico, que no solo en la salud cuyda de sus subditos y vassallos, y del sustento y abrigo dellos, sino que con toda su magestad y grandeza en sus enfermedades los visita, y para su remedio cõ toda largueza gasta su vida, y con su mesma sangre los xaropa y purga las almas, hasta restituirlos en entera salud y fuerças: * *Purgationem peccatorum faciens.* * Ibidem. Essa es la tercera. Y esto no lo haze éste Señor por codicia de estender el Reyno, ensanchar la juridicion y vassallos, ni por lisonjear y assegurar los pechos y animos, sino de pura nobleza y hidalguia, porq̃ trae su decendencia de la casa mas antigua y solariega, de mejor casta y sangre que los Angeles y Serafines, pues que estos son criados de su casa y Padre: * *Tanto melior Angelis effectus, quanto differentius præ illis nomen hæreditauit.* *Ibidem. Dessa suerte, buena es la nr̃a, y buena dicha la de Pedro en tener tal dueño, en seruir à tal Señor, tal Rey, tal Principe, merced mucha es que le haze mandarle que le sirua, y q̃ le siga: *Dixit Iesus Petro, Sequere me.*

## Consideracion tercera.

I. Razon de boluer S. Pedro la cabeça, hablãdole Christo.

*Ioan.21.d 20.

BIEN Se junta ésta dotrina y entendimiẽto destas palabras, con la respuesta de Pedro:**Conuersus Petrus vidit illum discipulum quem diligebat Iesus sequentem, & ait illi: Domine, Hic autem quid?* Boluio la cabeça Pedro, y vio à Iuan que seguia à Christo, y pregunta del, si aquel camino ha de ser como el suyo, de passiõ, y de martirio. Y aunque los Doctores * se trabajã en dar la razon desta pregũta de S. Pedro, sin duda estuuo, en q̃ por vna parte el Santo considera ua el amor grande con q̃ Christo amaua à Iuan: y pareciale, como no estaua aun cõfirmado en gracia, q̃ aquella voluntad y amor no se juntaua con muerte violenta, en la qual el auia de seguir à Christo: y como por otra parte via que le seguia, conjeturaua, si tambiẽ auia de padecer por Christo, y assi pregunta, *Hic autem quid?* Y aunq̃ Christo señor nuestro le responde cõ sequedad à Pedro:**Si eum volo manere donec veniam, quid ad te? tu me sequere.* Si yo quiero q̃ se quede assi, no te importa, sigueme tu, y cumple lo que deues. Cõ todo esso se ha de entender, q̃ no fue falta de criãça estarle Christo hablãdo à Pedro, y boluer Pedro la cabeça à Iuan: pues ninguno es tan cortes para con Dios, como quando se oluida de si por el biẽ del proximo, especial si es cabeça y gouernador

* *Chrysost. Theo. Heracleota, Leontius, Theophyl. & Euthym. super per hæc verba.*

**Augu. ser. 149. de tempore. Euseb. Emyss. hom. de Ioan. Euãgelis. Ambr. sup. Psal. 45 & 115. & ser. 20. Beda & Ruper. Abb. hic legũt:* Sic eũ, &c. & non *Si eum.*

*S. Hier. lib. aduersus Iouinia. legit:* Si sic eum, &c.

nador,como lo era Pedro,q̃ à vna buelta de cabeça de vn paſtor,y a vn pequeño deſcuido ſuyo,ſe ſuele atraueſſar el bien de todo el ganado, y por vna buelta de cabeça ſe ſuele reparar vn apriſco entero:q̃ muy bien ſe junta cabeça ſoberana de Rey,ò Principe,y ojos piadoſos bueltos à los ſubditos: antes por eſſo la puſo Dios tan leuantada, para q̃ como de torre y omenaje,alcãçaſſe à verlo todo,y a poner los ojos y el deſſeo enlas neceſſidades de todos. Eſſa es la obligacion del ſeñor, q̃ en eſtãdo el biẽ pueſto,trate de poner biẽ a todos. *Soror noſtra parua, & vbera non habet, quid faciemus ſorori noſtræ in die quãdo alloquenda eſt*, dize la Eſpoſa, el dia q̃ ſe vio en ſu caſa, querida de los ſuyos, heredada, y en poſſeſsiõ de ſu Eſpoſo, luego trata de acomodar à ſu hermana y caſarla: Nueſtra hermana, aũ toda via es pequeña, no tiene pechos para el dia de las viſtas: q̃ remedio tẽdremos para q̃ no ſe le parezca tanto la falta? Eſſe es el cuydado de la hermana mayor, q̃ eſt á ya pueſta en eſtado, cuydar de la menor que queda en caſa: antes el buẽ ſuceſſo ſuyo es deſpertador de la neceſsidad agena: y mucho mas, como digo, en la cabeça, con quien tienen mas eſtrecha amiſtad los demas miembros: los ſubditos con el Prelado, los vaſſallos con el Señor, las ouejas con ſu Paſtor: y como tal Pedro, ſeguro de ſu fin y eſtado,

*Cant. 8. b. 8.

*Ioan. 21. d. 21. y eſtado, cuyda y mira por el de Iuan: * *Hic autẽ quid?* Y cõforme à eſto (como yua diziẽdo) no ſe ha de entẽder la reſpueſta de Chriſto, No te toca el ſaber deſto, ſino en quanto como cabeça quieres ſaber de ſu fin, y de la diſpoſicion diuina: porq̃ ni aũ aſsi le corre cuydado de mas de la vida del ſubdito, de encaminarla quãto fuere de ſu parte à bueno y ſeguro puerto, tratãdo, y poniẽdo el ombro en que ſe guarde la ley de Dios, q̃ es el norte deſta nauegacion eſpiritual.

11. A la prouidẽcia de Dios toca diſponer los fines humanos.

Pero no corre por ſu cuenta el fin de todo eſſo, ſino por la prouidencia de Dios, à quien toca en principal determinar ſucceſſos, tiempos, edades, y buenas dichas, aſsi del eſpiritu, como del cuerpo: * *Non eſt veſtrum noſſe tempora, vel momenta, quæ Pater poſuit in ſua poteſtate.* No toca à Conſejo de Eſtado ſaber ſucceſſos de Reynos, ſuertes de tiempos, ni fines de fortunas, y rieſgos: quien ſucedera en Francia, que Rey ocuparà à Inglaterra, que Sultan tiranizarà el Imperio barbaro: ni menos toca à Eſpaña gouernar el mundo todo, que eſſo mas es tentaciõ de diuinidad, y humos de ambicion, que gouierno Chriſtiano: conſeruar lo adquirido, defenderlo de los enemigos, proſeguir guerras juſtas, y todo eſto con la prudẽcia Chriſtiana, que eſcoge los medios, que de ſuyo, conforme à la ley de Dios, eſperan otros

*Actor. 1. b 7.

tales

tales fines:esso sin duda es a cuẽta de los q̃ rigen ésta maquina visible. Pero de ay no se ha de passar; cũplida ésta obligacion, haga el cielo como mas se sirua su Criador, que essa vista tan larga, que alcança muertes, y fines, no es de Principe humano, sino de Monarca diuino: no es poder de Principe hombre, sino de potestad soberana y suprema: * *In sua potestate*: que del vno al otro fin de la vida, y de la muerte, alcança con el poder de su braço, edificando lo vno, y destruyẽdo lo otro, con tanta justicia, que su voluntad es la regla, y el derecho; y con tal Magestad, que nayde le resiste: y por esso cõ suauidad: * *Disponit omnia suauiter*. Cuyde el hombre de buena vida, que es su parte, que Dios cuydarà de buen fin y buena muerte, que es la suya; y el todo: * *Domini, Domini, exitus mortis*. La salida, y el fin, y la muerte, que todo es vno (dezia Dauid) no me toca à mi, con ser Rey, ni del vassallo, ni del Reyno, sino al Señor que lo es dos vezes del cuerpo, y del alma. Pues aunque era pastor, y padre de almas Pedro, en quanto al gouierno espiritual, con todo porque quiere estender la juridicion al sucesso dellas, por su camino le corrige Christo: * *Si eum volo manere, donec veniam, quid ad te? tu me sequere*. Si quiero que me aguarde como se està hasta q̃ yo venga, à ti no te toca el saberlo, mas del seguirme,

*Acto. 1. b. 7.

*Sap. 8. a. 1.

*Psal. 67. c. 21.

*Ioa. 21. d. 22.

guirme, y cumplir la voluntad de Dios, que es ésta.

III. Peligro y daño dl gouierno es, torcer las palabras del Señor, en el premio, y en el castigo.

Mas porque en auiendo correccion, aunque sea de hermano, ò padre, y à quien le toca, la lleue con humildad, y se aproueche della (como hizo aqui S. Pedro) los que están à la mira, y oyen, la dan el sentido que ellos tienen. * *Exijt sermo iste inter fratres, quòd discipulus ille non moritur, & non dixit Iesus, Quòd non moritur, sed, Si eum volo manere, donec veniam, quid ad te?* Ruxiose luego entre los dicipulos, y salio vna boz, que S. Iuan no auia de morir: y no fueró essas las palabras de Christo, sino, Si yo quiero que se quede asi, y q̃ me aguarde hasta que yo buelua, a ti no te toca mas de seguirme. Todo esto aduirtio el Euangelista, para que se aduierta mucho. Lo primero, la bondad y paciencia de Dios en sufrir la malicia è ignorancia humana, que le interprete sus razones en diuerso sentido: que si dize, Desatad éste templo, y leuantarlohe al tercero dia, dizen que habla del templo de Ierusalem, edificado en quarenta y seis años: * *Ipse autem loquebatur de templo corporis sui.* Y si dize en la Cruz, Eli, Eli, Dios mio, Dios mio, dizen que llama a Elias: * *Eliam vocat iste.* Essa es la paciencia diuina, y nuestra edificacion, que pierden la paciencia los mas sufridos, y queremos tomar el cielo con las manos.

* Ioa. 21. d. 23.

* Ioan. 2. d. 21.

* Matt. 27. e. 47.

manos. Lo ſegundo mas à nueſtro intento, el gran daño que es, y ſe cauſa entre los ſubditos, torcer las palabras del Prelado, y del Señor, y quan pocas y atentadamente ha de hablar, ora ſea en fauor, ora en contra y caſtigo: porque como cada vna es vna obligacion quarentigia (como arriba deziamos) que trae luego aparejada execucion, con facilidad altera, inquieta, y perturba los animos de los vaſſallos, y aun el Reyno: de dõde nace, hazerſe ſiempre mas de lo que el Señor manda y ordena. Llanamente ſe vio eſto en el ſuceſſo de Moyſen en el deſierto, la ſegũda vez que faltò el agua à ſu pueblo, y pidiendole remedio à Dios en ẽſta neceſsidad, le reſpondio, **Loquere ad petrã*, Hablad de mi parte, y dad vn recaudo à eſſa piedra, que la primera vez os dio el agua, y remediareys la neceſsidad preſente. Lo vno, porque para vna piedra que no ſiente, lo meſmo es hablarla, que herirla con la vara, porque como no tiene oydo, tampoco tiene ſentido: y ſi la vara tenia poder y fuerça para ſacar agua dulce de la pizarra dura, era en virtud de la palabra de Dios, y aſsi hablarla, era ahorrar de eſtafetas, y hazer con menos medios y inſtrumentos el milagro. * Como ſi aca embiaſſe vn hõbre honrado à pedir à otro algo de lo que tiene à guardar en ſu poder, embiando vna for-

**Num. 20. b. 8.*

* *Exemplo del modo de obrar q̃ tiene Dios en las criaturas.*

tija del dedo, ò con vnas señas de palabras secretas que entre los dos passaron: tanta fuerça hazē estas, y tan poderosas y mas son q̄ el anillo. Bien assi, tenia Dios, y tiene como en deposito sus bienes, vnas criaturas en poder de otras, en el ayre piedras contra sus enemigos, y en las piedras agua para sus amigos: lo mesmo es para q̄ la diesse, embiar la vara, ò su palabra, por señas del pacto y concierto hecho entre los dos. No aduirtio esto Moysen, quiso lleuar el negocio por lo mas seguro, y por la fuerça ordinaria de la vara: no dio el recado como Dios se le dio, torciole la palabra, y hizo mas de lo que le mādò su dueño, y puso à riesgo el credito de Dios, y su fê, y el pueblo entero: porque como la piedra tenia cōtracifra de Dios, no hazia caso de la vara del Alcalde; detenia el agua, y no respondia à quien la llamaua, y fueron menester muchos golpes, para que Dios respondiesse al vno dellos, y por su credito y honra. Y no se fue con ella Moysen cō toda su amistad, pues se la jurò Dios luego, y pagola de cōtado, que viesse, y no gozasse la tierra, y el descanso prometido, y pagasse la falta de fê, con falta de la promessa hecha. Todo esse daño, y mucho mayor, todo esse riesgo de fê, y honra de Dios, y bien del pueblo, acarreò el torcer el mandato de Dios, el orden y disposicion suya, y

el

el no ser pũtual el subdito en cumplir lo que ordena el señor sin excesso, ni quiebra, q̃ por muy bachiller que sea el que executa, mucho mas sabe el que ordena.

Y si en materia de hazer bie͂, el alterar vna palabra haze tanto daño en la obra, mucho mayor le harà en negocios de justicia, y de castigo: porque el hombre de suyo es cruel, y ambicioso, y sie͂pre añade al mal, y à la pena: q̃ por esso para castigo de vn Rey Baltasar soberuio, tomò por instrume͂to el cielo, no garras de Leon, ni vñas y picos de Aguila, aues de rapiña, sino vna como mano de hombre, que escriuia la sentencia en la pared de la casa: y esso le hizo temblar, perder el gusto, y aun la vida: porque sabia muy bien éste tirano de si mesmo, quanto mas se alargaua el executor de la justicia, de la comission que le da el superior para ella: y que assi no auia de parar el daño en pesarle el Reyno, y hallarle menoscabado y falto, ni en diuidirle la jurisdiciõ, y el imperio, como ordenaua la prouidencia diuina: * *Appensus es in statera, & inuentus es minus habens*, sino que al executarla los ministros à fuer de hombres, auian de torcer las palabras, y añadir rigor à la sente͂cia. Y no se engañò en esto el tirano, pues no se contentaron los Caldeos con diuidir el Reyno, sino que entrandole a fuego y a san-

IIII. En materia de justicia, es grã daño torcer la palabra al juez.

**Dani. 5. & 27.*

à sangre, quitandole la vida se alçaron con todo. Esso es lo mesmo que passa cada dia, no solo entre Persas barbaros, sino entre Christianos, y mucho mas, pues cõ sus mesmos hermanos, de vna ley y religion santa, debaxo de vna fê, y vn Dios, y vn Rey, con color de hazer justicia, y lo que el manda (como à quien toca el administrarla y defenderla) ofenden, con grandes sobras y demasias la autoridad del Gouernador, y el bien del Reyno. Y quando sea tan comedido el comissario, que tema à Dios, y no tuerça ni violente las palabras del Señor, por lo menos las estiende, y alarga à lo que no puede llegar la razon, so color de que alli alcança la ley, y el derecho, no siendo sino agrauio, y tuerto, ora de la hazienda, ora de la honra, que todas estan sujetas à ellos. Y para que en esto aya, no solo cuydado, sino remedio, tan grande como lo pide el caso, dispensò la prouidencia del cielo, que en el mesmo Colegio de Christo señor nuestro passasse la mesma falta: y con ser palabras de Dios, dichas en tal ocasion, y con tal tiento, se las torciessen los dicipulos:* *Et non dixit Iesus, Quòd non moritur, sed, Si eum volo manere, donec veniam, quid ad te? tu me sequere.*

* Ioa. 21. d 22.

(.?. )

CON-

# CONSIDERACION quarta.

Y PARA Que afsi mefmo fe vea de dōde tuuo ocafiō efte daño en la cafa de Dios, le pone el Euangelifta delas puertas adentro della, diziēdo: * *Hic eft dicipulus ille quem diligebat Iefus.* Era éfte el dicipulo amado entre los doze, y afsi qualquier palabra, ò mueftra que con el hazia el Señor, le tenian por emblema y gran fecreto, y particular marauilla: pareciales, que como era el priuado, fe entendia con el, y hazia mas atentos à los de fu Camara, rumiauan, y ponderauan mas las palabras todas. *Ioan. 20. 4.2.

Tiene gran excelencia éfte titulo de amado, y ferle tan propio à fan Iuan: porque aunque es foberana merced fer dicipulo del Señor, pues fe deriua de la dignidad del Maeftro, y fan Pablo fe preciaua de auer tenido por maeftro à Gamaliel: * *Enutritus ad pedes Gamalielis*: y nofotros con razon hazemos honra de los buenos maeftros, que fino fon padres del cuerpo, fonlo del alma, y de las virtudes della: y afsi habla S. Pablo, * *Per Euangelium ego vos genui*: pero el fer dicipulo de Chrifto, es merced que toca à muchos. * *Defignauit Dominus & alios feptuaginta duos.* Eligio el Señor fetēta y dos entrefacados de fus

1. La excelēcia de S. Iuā es fer el amado de Dios.

* Acto. 22. 4.3.

* 1. Cor. 4. c. 15.

* Luc. 10. 4.1.

de ſus diçipulos para predicar el Euangelio: lo meſmo es la dignidad de Apoſtol, de Euangeliſta, Profeta, Doctor de la Igleſia: pero entran muchos en ella à la parte, y en el martyrio tantos, q̃ dize S. Geronimo,* que ſe podian celebrar cada dia ciento: y de Virgines (que ſe comparan con los Angeles del cielo) en ſola vna partida de la Igleſia Catolica hallaremos onze mil y tantas: confeſſores, Obiſpos, Ermitaños, ſin cuento: pero amado de Ieſus, aſsi dicho por excelécia, apellido es de ſolo Iuan, que ni le tiene Pablo, ni Pedro, ni le alcançò el Bautiſta. Porque aſsi como preguntando quien fue el amigo de Dauid, reſpõdereys que Ionatas, y el de S. Pedro, S. Pablo, aſsi el amigo de Chriſto hemos de reſponder q̃ es Iuan,* *Quem diligebat Ieſus*: es el mejor par de amigos que tiene el cielo y la tierra.

*Ad Paulam.

*Ioan. 21. d. 20.

II. Como ay amiſtad entre Dios, y el hõbre.

Dudò la Filoſofia, ſi podia auer amiſtad entre Dios y el hõbre. Reſpondio el padre della Ariſtoteles,* que no: y aũ añade, que no puede auer mas amiſtad entre Dios y los hombres, que entre los hõbres y las criaturas animadas: porque no podemos viuir, ni cõuerſar con el. Hablò como Filoſofo à ſecas. Y Seneca dixo que ſi:* *Inter bonos viros ac Deum amicitia eſt, cõciliante virtute: amicitiam dico; imò etiam neceſsitudo, quando quidem bonus tempore tantùm differt à Deo*. Entre Dios, y el

*Magnorũ moral. cap. 11.

*Lib. de prouidentia.

el varon justo y virtuoso, terciando la virtud, no solo ay amor y voluntad, mas amistad estrecha: porque el bueno solo en el tiempo se diferencia de Dios. Pero la diuina luz mas claro descubre por mil razones, que ay amistad entre su Magestad diuina y la pequeñez nuestra, por ser bueno, de quien es amar la bondad: y asi tuuo amigos desde el principio del mundo, y se les comunicò por sus Angeles, y por ser hombre en la plenitud de los tiempos: y por esso en persona los conuersò, tratò, y comunicò con ellos:* *In terris visus est, & cum hominibus conuersatus est.* Pero aũque tuuo muchos de quien dezir, Vosotros sois mis amigos:* *Vos amici mei estis.* pero en particular quiso dar éste nombre de amigo à vn S. Iuan, y que se llamasse, El que amaua Iesus, para declarar mejor la verdad de su humanidad: porque el hombre no suele inclinarse à todos de vna manera; puede querer à muchos, y aborrecer à ninguno; tener paz con todos, pero no para con todos conuersacion, ni amigable trato. * *Pacifici multi: consiliarius autem vnus de mille.* Para consejero y amigo del coraçõ, de entre mil vno: porque amigo dize testigo del coraçon, à quien se descubren los pensamientos: el que lee las entrañas, que aduirtio en vna carta Seneca: *Illum dixisti amicum, & negasti: admones enim, ne cuncta ad te*

*Baruch. 3. d. 38.

*Ioan. 15. c. 14.

*Ecclesi. 6. a. 6.

*pertinentia communicent.* Embiaſteme vn pliego cō vn tu amigo, y aduiertesme luego, que no co munique con el negocios tuyos, que no lo ſue les tu hazer: y aſsi juntamente le confeſſaſte por amigo, y le negaſte: porq̃ para el tal ni ay puerta cerrada, ni hora importuna, ni deſſeo oculto. Y aſsi el que por ſer Dios ama infinitas criaturas, para moſtrar ſer hombre, eſcoge à vno, con particulares mueſtras de amor, *Quem diligebat Ieſus.*

III. En S. Iuā huuo motiuos de la voluntad d̄ ſu maeſtro Chriſto: y quales.

Pero porque ſe entienda q̃ éſte amor de Dios no es ciego, como el humano, veamos que motiuos de voluntad huuo en Iuan, para que con tanta demoſtracion ſe lleuaſſe los ojos de ſu Maeſtro. Y aunque éſte es vn pielago, que ſolo le ſabe vadear el diuino eſpiritu: **Spirituū ponderator eſt Dominus*, ſolo ſu braço poderoſo ſabe echar la ſonda, y medir las braças de virtudes de los ſuyos: con todo eſſo, tres principalmente ſe hallan en éſte Santo, colegidas de ſu Euāgelio, à que ſe pueden todas las demas reduzir. Humildad profunda, que es el fundamento de todas: porque aunque la Fê es la baſa primera en el edificio eſpiritual; pero como enſeñò tSão Tomas* à quiē con ſeguridad podemos ſeguir en todo, porque todo lo ſupo, y todo quanto ſupo nos enſeñò, la Humildad es la que abre la çāja en éſte edificio, y quan-

* *Prouer. 16. a. 2.*

* *2. 2. q. 161. art. 1. 2. 3. & 4.*

y quanto mas profunda fuere, tanto mas estarà el seguro. La segunda, su Caridad encendida, el fin y consumacion desta fabrica, y la claue della: que esso es, *Charitas ædificat. La tercera, el silēcio y secreto nunca visto, que sino es virtud por éste nombre, es sin duda la guarda del tesoro de todas las virtudes, y el depositario general dellas. Veamos esto, glorioso Euangelista, començando de la primera. Tan cargado sois de dias, tan de plomo os tiene los pies el amor, que suelen pintar cō alas, y aun el mas inflamado de los Serafines las tiene, *Duabus volabant: assi los vio el Profeta, y es sin duda que el bien querer no es perezoso y tardo: y siendo assi no podeys caminar sino à las espaldas de Pedro, que buelue la cabeça para miraros? *Conuersus Petrus. Otra vez sabemos, q̃ caminando al monumēto del Señor con el mesmo, os adelantastes tanto, q̃ corristes, y aũ llegastes antes del, Cucurrit citiùs Petro. Y teniēdo tantos titulos de alteza y dignidad, tres vezes os llamais aqui dicipulo: no fuera bueno, si quiera por la variedad del dezir, llamaros vna dellas Apostol, hijo de la Virgen, hermano del Saluador? *Mulier, ecce filius tuus. Es dignidad como quiera? *Parum vobis videtur generum esse Regis? dixo Dauid: Es poca cosa ser yerno del Rey? Assi pregúnto yo: Es poco ser hijo de la Virgen,

*1. Cor. 8. a. 1.

*Esai. 6. a. 2.

*Ioan. vlt.

*Ioan. 19. e. 26.

*1. Reg. 18 e. 23.

hermano del Saluador por ſingular priuilegio? Es lo que vamos diziendo, ſu profunda humildad le detiene, y no es razon corra parejas con ſu Prelado y Paſtor. No es tibieza de amor? No, pues ſigue ſin ſer mandado, ſino ſobra de llaneza y humildad, no queriendo yr ombro cō ombro con el mas antiguo, y reſpetando las canas, y los ſeruicios primeros. Y aſsi ſi la fuerça de amor le lleuò primero al ſepulcro, la del reſpeto y humildad le detuuo que no entraſſe, haſta q̃ guiaſſe S. Pedro: y eſſo le haze llamarſe dicipulo tantas vezes, que fue el que mejor ſacò la lecciō de humildad y reſpeto. Que es la ponderacion de S. Bernardo: * *Non magnum eſt humilē in abiectione eſſe.* Pobre y humilde para en vno ſon: facil es à vn pobre perſuadirle llaneza y humildad, *Sed rara virtus eſt humilitas honorata.* Honrado y humilde, mal ſe juntan: milagro es no leuantarſe con todo, à quien todos y ſus obras le leuantan. Eſſe es pues el punto y milagro raro de S. Iuan, ſer entre todos el regalado y querido, y junto cō eſſo, llano y humilde: *Rara virtus eſt.* La caridad es cierto que auia de ſer à eſte peſo, porque lo es tambien; que tanto ſube el agua, quanto tiene de baxa y peſo: y ſi éſte fue tan grāde y tan ſeguro, ſin duda tambien lo fue la caridad y amor del proximo: y éſte fue el tema de todos ſus ſermones:

*Super. c. 2 Luc.

mones: * *Vt diligamus alterutrum.* Hijuelos tier- *1.Ioan.b.
nos(que tales ſon los que cria la caridad à ſus pe- 5.
chos)para conſeruaros, juntaos, y daos las manos del amor. A éſtas dos bien ſe junta el ſilencio y ſecreto, que es el que como armero trae ſiempre acicaladas las virtudes, porque no ſe tomen del poluo de la vanidad: que es el auiſo de S.Gregorio: *Ne dum laudes humanas foris expetunt, intus à mercede euacuētur.* Y eſtuuo tan en ſu punto éſta virtud en S.Iuan, que no ſolo fue vno de los quatro ſecretarios ſuyos, ſino el de la Camara, à quien ſe le confiaron grandes reuelaciones, y myſterios ſobrenaturales: *Cui reuelata ſunt ſecreta cœleſtia.* No ſolo de la Trinidad de las perſonas diuinas, y emanaciones dellas; de la encarnacion del Verbo, de la predeſtinacion de los Sãtos, ſino tambien del eſtado de la Igleſia, y fin de los riempos, venida del juyzio, que es todo el Apocalypſi: y aunque para el gouierno y amparo de la Igleſia lo dexò eſcrito, pero con tantos ſimbolos y emblemas, que dize ſan Geronimo, que tiene mas Sacramentos, no ſolo que palabras, pero aunque puntos y letras: y no es mucho que lo que era tanto lo callaſſe. Aſsi pues la noche de la Cena, pidiendole S.Pedro que ſupieſſe del Maeſtro, quien era el traydor que le auia de entregar: y diziendoſelo Chriſto, que à quiẽ dieſſe

vna reuanada de pã mojada en su plato: no solo no lo manifestò, pero estando atẽtissimo S. Pedro al mouer de los labios, y al color y rostro q̃ hazia Iuã, y al boluer de los ojos, por si los ponia en alguno, estuuo tan cõpuesto, cõ ser vna puña lada q̃ le atrauessò el coraçon, que nũca pudo hallar rastro, ni entẽderlo. Demanera, que si Christo puso los ojos en S. Iuan para amarle entre todos, el dicipulo tambien tenia virtudes para llamarse el querido, y priuado de su Maestro.

IIII. Tres virtudes son necessarias en el priuado y q̃rido del Rey.

Y para serlo vn hombre del Rey y Principe, essas tres virtudes son necessarias, Secreto, Caridad, Humildad, y llaneza por todo estremo. Lo vno, para que fauores tan grandes, como son los de Principes y Reyes, no le desuanezcan; que sin duda va à todo peligro vn nauio de mucho trapo, muy velero, con viento en popa, sin mucho lastre y peso: que parece lo predicaua San Pablo, * *Ne magnitudo reuelationum extollat me, datus est mihi stimulus carnis meæ, angelus Satanæ, qui me colaphizet*, que segũ S. Geronimo era vn riguroso dolor de cabeça: como quien dize, Porq̃ los muchos fauores no me desuanezcã, y me causen algũ vagido de cabeça, me ha dado Dios vn dolor grande en ella, para q̃ quexandome como niño, reconozca q̃ tengo señor y dueño. Lo otro, la humildad en estos tales importa, porq̃ supuesto q̃

*1. Cor. 12 b. 7.

son

ſon los arcaduzes y atanores por dõde ſe deriua la Mageſtad Real, llegue al vaſſallo y ſubdito tã templada, q̃ no ſolo no le atemorize, ſino q̃ antes con blandura y llaneza le atrayga y aficione. Es aſsi meſmo de importancia en eſtos tales de buena dicha, la caridad con los otros q̃ no la tuuieron tan buena; para q̃ pues reciben mas q̃ todos, ſepan repartir con todos: que aſsi la difinio S. Pablo: **Charitas nõ quærit quæ ſua ſunt.* No es todo para mi, ſino tãbien para vos, y para el pobre, y para quien poco puede; para que puedan ſer bien quiſtos, y conſeruar la paz, y aun para conſeruarſe en ella. En aquella promeſſa que hizo Dios al Patriarca Abrahan de multiplicar ſu decendencia, en dos ordenes repartio la ſuceſsion: * *Multiplicabo ſemen tuum* (dize) *ſicut ſtellas cœli, & ſicut arenã quæ eſt in littore maris.* Y todo el coro de los Sãtos* entiendẽ à la letra, q̃ en la decendẽcia de Abrahã aura de todos, buenos, y malos, agradecidos, y ingratos: vnos como las Eſtrellas, que ſi recibẽ la luz del Sol, es para darla, y comunicarla al mũdo: otros como las arenas de la playa, arenas gordas, q̃ por mas agua q̃ reciban, y todo el mar q̃ beuan, con toda ſe quedã, y nada repartẽ. Harta ſeñal es de arena, tierra baxa, alçarſe cõ todo el riego, embeuer en ſi toda el agua: y es grã ſeñal de nobleza de animo, repartir lo q̃ recibe, y rece-

** 1. Cor. 13 a. 5.*

** Geneſ. 26 a. 4.*

** Auguſt. Chryſ. Teodor. Hieor. ſuper hac verba.*

y recebir para repartir con los que no ſubieron tan alto: para eſſo los puſo Dios ran cerca de la luz, y de la fuente della, que es el Sol, y eſſas ſiempre ſon eſtrellas fixas del firmamẽto: porque ninguna coſa los harà eſtables, como ſer partidos con los demas, y hazer caridad con el proximo: y ſobre todo echar el ſello del ſecreto. Que fue lo que hizo Alexandro, viendo que Efeſtion ſu priuado auia leydo vna carta que importaua muchò, ſacò el anillo del ſello Real, y con el le ſellò los labios: como diziendo, Aunque como amigo puedes leer el coraçon, como tal ha deq̃dar ſellado en el tuyo. Y el Eſpoſo, q̃ ſabia mas de materia de eſtado y buen gouierno, con particular aduertencia reparò en los labios y boca de ſu Eſpoſa, y pagadiſsimo dellos la dixo: * *Labia tua ſicut vitta coccinea.* Tus labios, Eſpoſa, y vna vẽda de grana, todo es vno. Es dezir lo primero, q̃ tenia en la boca los cerraderos de grana, ò carmeſi de caridad. Mas claro, Que ſi abria la boca, era para dezir bien de todos, y ponerles bien con ſu Eſpoſo. Lo otro, que con ſer dos los labios, hablaua tan poco, que parecian vna venda de grana, que parecia que no tenia mas que vn labio. Quien entra y viue de las puertas adentro del Rey, y tuuiere orejas para oyr, y ojos para ver, no ha de tener labios para hablar, no ha de deſpegar

* *Cant. 4. a. 3.*

pegar ſu boca. Eſſe tal bië merecë el pueſto, que pues es el mayor, y la aduana de los caſtigos, y de los premios, de los merecimientos, y de las culpas: para todo buë gouierno va la vida en callar, aſsi al Rey, como al Reyno. Concluyamos aora, que ſi el Principe y Gouernador, como hõbre, tuuiere amigo, ò priuado, que no ſe le niega, antes es conforme à nueſtra natural inclinacion: auiendo de ſer vno, ſea tal, que no ſolo guarde fidelidad en ſus ſecretos, humildad y llaneza en el trato, reſpeto con los mas antiguos en la caſa y palacio, mayores en los ſeruicios, ſino tambië que obre amor y caridad cõ todos, para que no dè en vacio la voluntad, y la priuança: ni éſta ſea aturdida, y ſin fundamento, ſino que ſiempre le haga la virtud, como le hizo en S. Iuan, reſpeto del meſmo Dios: * *Hic eſt dicipulus ille quem diligebat Ieſus, & ſcripſit hæc, & ſcimus, quia verũ eſt teſtimonium eius.*

*Ioan. 21. d. 24.

# CONSIDERACION vltima.

PERO porque ſe acabe de entender éſte amoroſo penſamiento, y reduziẽdo el diſcurſo à ſu principio, ſe vea el fin que tiene Dios en alargarſe en mercedes con los ſuyos, ſi preguntaſemos, de donde le nacieron à Iuan tã I.

Las v[illegible] ſtude de S. Iuã nacieron del amor q̃ Dios le tuuo.

leuantadas alas, plumas y batientes tan ligeras, q̃ se adelãte y buele mas que todos, se le fie mas, y reuele mas que à los otros; que sea tan excelẽte y vnico en titulos, dignidades, y virtudes, de donde se deriuaron y tuuieron principio tã particulares grandezas y milagros, Apostol, Profeta, Doctor, Martyr, Virgen, Confessor, Ermitaño, Dicipulo del Señor, Hijo de la Virgẽ por gracia, y por el mesmo caso hermano del Señor: diremos sin duda, que todo se deriuò del ser amado y querido de Iesus. De manera, que aquel amor primero q̃ Dios le tuuo, y aquel primer pensamiẽto eterno de amarle Dios con especial prerrogatiua, y como à amado y priuado suyo, fue el arca y la fuẽte destos caudalosos rios de la gracia, y mercedes recebidas.

II. Diferencia del amor de Dios al de la criatura.

Essa es la diferencia que ponen los Santos,* y la Teologia, entre la voluntad y amor de la criatura, al de Dios criador suyo, que la nuestra presupone siempre algun bien en lo que ama, y assi primero elige lo q̃ ha de amar, y lo entresaca, como biẽ honesto, ò vtil, y de prouecho, ò cosa en q̃ halla gusto deleytable: que parece se tomò de Aristoteles, * q̃ desengañãdo à los simples dize: *Amicabilia quæ sunt ad alterum, ex amicabilibus quæ sunt ad se processerũt.* El hazer amistad al amigo, sin duda q̃ nace de la q̃ cada vno se tiene à si: de manera,

* *1. par. q. 23. arti. 4. vbi S. Tho. & Scholastici expositores in q. 44. artic. 1. & in. 1. sen ten. d. 41. art. 1. & 2. & de verit. q. 6. art. 1.*
* *In Politicis.*

manera, q̃ la amiſtad humana en buen Romãce, es amiſtad primeriza, q̃ haze biẽ para ſi meſmo: el que la tiene halla en el amig o fauor, y fuerças, diſcreciõ, y entẽdimiẽto, valor y nobleza: y como vee que le eſtà bien à ſi, luego le elige y eſcoge, y deſpues ama; q̃ al fin primero recibe que pague, y ſi da, es en retorno, no del amor y volũtad, ſino del bien à quiẽ éſta ſigue. Mas el amor y volũtad de Dios es muy de otra ſuerte, q̃ no ſolo no eſpera, ni aguarda en la criatura bondad, ni bien para quererla, y amarla, porq̃ de ninguno ſuyo tiene neceſsidad, aunq̃ ſeã bienes Reales, ni dilatados Imperios: aſsi lo cõfieſſa vn Monarca: *\ *Dixi Domino, Deus meus es tu, quoniã bonorũ meorũ non eges,* antes bien ſi ama, es para dar al amigo: de ſuerte, q̃ todo lo que tiene bueno, le viene deſta bõdad y voluntad diuina, y aſsi en Dios primero es el amar q̃ el elegir: porq̃ la eleccion del biẽ le preſupone, y éſte (como queda dicho) todo nace de la voluntad de Dios.* De la ſuerte que en la tierra ay diuerſas minas de Oro, Plata, Açogue, y Hierro, y fuentes en las faldas de los montes, de donde ſalen diuerſos rios: bien aſsi la mina del valor del juſto, y de ſus obras, la fuente de los dones, y gracias ſobrenaturales, que ſon caudaloſos rios, que como los del Parayſo, riegan toda la conciencia: finalmente, todos los bienes,

*\ *Pſal. 15. a. 2.*

* *Exemplo del amor diuino.*

 aſsi

aſsi naturales, como de gracia, nacen deſta primera, y en ella tienē ſu principio. De aqui el buē nacimiento, de buenos padres, de buena, antigua, y limpia ſangre. De aqui el buen entendimiēto, y las letras. De aqui el tener muchos amigos, y vencer los contrarios: buenos ſucceſſos en los negocios, buenos fines de los intentos, haziēda, honra, valor, buena compañia, y ſuceſsiō buena. De aqui la gracia del Bautiſmo, la pureza de la Fê, los ſocorros y auxilios ſobrenaturales; el eſcapar y huir del mal, el ſeguir y conſeguir el bien, buena vida, y buena muerte: y cō ēſte meſmo corriente, ēſta primera volūtad en Dios fue el manātial de todos los beneficios y mercedes de S. Iuan. De aqui la gracia del ſer dicipulo, la gloria del Apoſtolado, el don de eſcreuir el Euāgelio, el eſpiritu de profetizar, la predicacion de Doctor, la palma de virginidad, la ſangre derramada en el martyrio, la confeſsion de la Fê Chriſtiana, la ſoledad, que huye del mundo, el Pontificado que gouierna: y eſſo es lo que el meſmo confieſſa que es: * *Diſcipulus ille qui teſtimonium perhibet de his.* De aqui nacio el ſer teſorero de ſecretos del cielo; *Et ſcripſit hæc*, y la aprouaciō de ſu doctrina, vida, y muerte, *Et ſcimus quia verum eſt teſtimonium eius.*

*Ioan. 21. d. 24.

Aora ſe entendera aquella viſion del meſmo en ſu

en ſu Apocalypſi* y reuelaciones,quando vio la ciudad ſanta de Ieruſalen,y la penetrò haſta los fundamentos:los quales dize que eran de Iaſpe, de Topacio,de Criſtal,Amatiſto,Zafiro, Eſmeralda,y va contando haſta doze deſtas precioſas piedras,que ſon las meſmas que el ſumo Sacerdote traìa en el Pectoral,eſcritos los nombres de los doze Tribus:demanera, que las que ſiruierõ deſpues de edificar el cielo y la gloria , mucho antes eſtuuieron en el pecho del ſumo Sacerdote. Y aun por eſſo aprouecharon ellas para alla,y tuuieron tal aſsiento: por eſſo fueron tambiẽ colocadas en los fines de los tiempos , porque antes que los huuieſſe,eſtauan fixas en la voluntad y pecho de Dios,y deſſa celeſtial cantera fueron cortadas para tan gran maquina y edificio:porq̃ para éſte ſanto propoſito,voluntad,y querer diuino , no ay meritos ni razon de parte nueſtra.

III. Orden dela diuina predeſtinaciõde Dios con los Santos.

*Apoc.21. f.19.

*Elegit nos*( dize Pablo) *vt eſſemus ſancti*. Eligio nos para éſte edificio ſoberano de ſantidad. Y de aqui nacen todos los bienes que ordenã el alma, al ſumo bien,que es ver à Dios :* *Quos præſciuit, hos & prædeſtinauit,quos prædeſtinauit,hos & vocauit,quos vocauit,hos & iuſtificauit, hos & glorificauit*. O cadena de oro de mil quilates, que de tan hermoſos eſlabones vas trauada, mas fuerte que de Diamantes de la India, que ni la furia del in-

*Ad Hebr. 1.a.4.

*Rom.8 f.29.

fierno, ni la torméta de nueſtras paſsiones, ni los encuentros del mundo y ſus maquinas, te romperan, ni quebraran vn ſolo anillo: à los que Dios amò, eſcogio, y à los que eſcogio, predeſtinò, y determinò darles el cielo: y à los que predeſtinò, para tan largo camino les dio el caudal neceſſario, en báco ſeguro, y à letra viſta. Llamólos que yuan errados, por lo menos con el yerro del pecado original, y à eſtos limpiolos, y juſtificolos con ſu ſangre: y à eſtos aſsi limpios los glorificò y ſentò à ſu meſa, haziendolos Reyes, de eſclauos. Si tan gran lugar los Martyres, ſi tan ricas ſillas los Apoſtoles, ſi tan encumbrados los Doctores, ſi tan limpias y queridas las Virgines, fue porque deſde abeterno los amò, eſcogio, y predeſtinò para bienes eternos.

IIII. El mayor beneficio y merced que haze Dios à los ſayos, es el amor eterno que los tuuo aun quando no erãn.

Grandes ſon los beneficios hechos à los juſtos (como ſe ha dicho, y muchos mas que no ſe pueden dezir) pero el que entre todos tiene grádes ventajas, es éſte, de auerles Dios dentro de ſi meſmo amado, y diputado para tan altas coſas, y conforme aquel antiguo y eterno propoſito, aſsi ſon grandes, ò pequeños ſus ſuceſſos. Alli eſtà el memorial eſcrito con letras de Oro, de los que han de ſer y ſon principes verdaderos: y es tan cierto, y tan infalible, que ninguno dexarà de ſer de los que alli eſtan, ni ſe añadira

vno

vno mas de los q̃ alli eſtuuieren. Alli eſtà el numero de aquellas ouejas blancas, que han de ſer tan venturoſas, q̃ ſu deheſſa y baldio es allà en la gloria, ỳ tienẽ por abreuadero el rio que nace de la ſilla, y del Cordero, por cuyo bien tãtas coſtas y gaſtos ha hecho el Mayoral del ganado. Alli eſtan los regalados hijos, à quien los Angeles hã de traer en las palmas: * *Angelis ſuis mandauit de te, vt cuſtodiãt te in omnibus vijs tuis. In manibus portabunt te.* Alli morã con ſeguridad perpetua, aq̃llos à quien Dios trae tã colgados de ſus ojos, q̃ ſon las niñas dellos: * *Qui vos tangit, tangit pupillã oculi mei*: y tan remirados y peynados de Dios, q̃ haſta de los cabellos ſueltos ay cuẽta cierta: * *Capilli veſtri omnes numerati ſũt.* Deſtos dezia el meſmo Chriſto à ſus dicipulos por S. Lucas, q̃ veniã muy vfanos de verſe tan poderoſos, q̃ lançauan demonios: * *In hoc autem gaudete, quoniam nomina veſtra ſcripta ſunt in libro vitæ.* Mas es eſſo q̃ piſar Eſtrellas, mas q̃ ſeruirſe de Angeles, y mas q̃ hazer tẽblar demonios. Entendiẽdo eſto S. Pablo, leuãtaua las manos al cielo, y dezia: * *Benedictus Deus & Pater Dñi noſtri Ieſu Chriſti, qui benedixit nos omni benedictione ſpirituali in cæleſtib⁹.* Muchas coſas tenia, y razones muchas porq̃ dar gracias à Dios y Padre de Nr̃o Señor Ieſu Chriſto: pero eſto de auerle echado la bendicion, quãdo no la merecia,

*Pſal. 90. c. 11.*

*Zach. 2. b. 8.*

*Luc. 12. a. 7.*

*Ad Philip. pen. 4. a. 3.*

*Ad Epheſ. 1. a. 3.*

merecia,como tan grande,y fuente,y cabeça de las demas, la encarece : que no erades vos en el mundo,ni soñaua el mũdo de teneros, ni vos de gozarle, y ya auia Dios tomadoos amor por su pura bella gracia.

V.

Las causas q̃ tiene España para dar gracias a Dios por su Rey.

A éste passo ciñamos todo lo dicho. Muchas razones y causas tienẽ estos Reynos de España, de dar gracias al Emperador del cielo, por auerlos puesto en lo mejor de la tierra, en el coraçon de la Christiandad, de la verdad, religion, y culto diuino: por auer limpiado la zizaña de la falsa dotrina y errores, y entregadola à la pena del fuego: por auerles hecho tan temidos de sus enemigos, que el mas fuerte desmaya, y desquaxa oyendo el nombre de Español: por auerles conseruado en la fidelidad y lealtad de sus Principes por tan largos siglos, auiẽdo sido Castilla vn castillo roquero y defensa de sus señores, contra trayciones y traydores: por auer florecido tanto en letras, que sin dezir mucho, son las mayores y mas biẽ fundadas q̃ el mũdo ha conocido. Pero mucho mas estan obligados al cielo, por auerles dado (q̃ de su mano vino) Rey propio natural, y de natural sucessiõ, criado à sus pechos, reconocido de sus vassallos: de tan gran prudencia, que en tiernos años excede las cabeças mas canas de los mas ancianos consejeros: de tan grãdes vir-

tudes,

virtudes, que aunque la justicia y la religion fueron heredadas en su Real persona, se hã renouado y alentado en nueuas fuerças, à quien en todo genero de viuir con seguridad puedē seguirle, assi en la verdad, como en la modestia y templança de su vida.

Mucho assi mesmo deue reconocer Vuestra Real Magestad à la Diuina, el auer le hecho tan gran Señor y Principe, en tan florida edad, en tales Reynos, de tanta paz y llaneza, por tan diuersos mundos, Orientales, y Ocidētales, recebido cō tanto amor y desseo de los suyos, como esperança vnica de su remedio, amparo y escudo de su defensa contra el infiel y barbaro, baculo de la Fê, y de la Iglesia santa Catolica Romana bracero firme. Pero mucho mas deue V. Magestad al supremo Señor, que entre tantos millares de de millones de almas que vio juntas en su eternidad, sin preceder meritos, ni obras de su parte, escogio essa dichosa alma suya para tã grãde alteza, para la soberania de Rey y Señor nuestro, y ministro suyo, haziendole idoneo y capaz de tãta grandeza.

VI. Las causas q̃ tiene su Magestad del Rey, de dar gracias a Dios por su Reyno.

Finalmente toda ésta Religion santa, y los que en ella viuimos, en grande obligacion estamos al cielo, por auer venido su principio de alla, como otra Ierusalen: **Nouam descendentem de cœlo.*

VII. Las causas q̃ tiene nuestra Religion de dar gracias a Dios por sus fundadores los Reyes.

**Apoc. 21. 4. 2.*

La reuelacion particular de la Virgẽ ſantiſsima Maria, y aunque antigua de trezientos y nouenta años, nueua por auer ſido en Eſpaña, y por ſer nueua en el mundo la obligacion del quarto voto de reſcatar cautiuos Chriſtianos de poder de infieles, con rieſgo (ſiendo neceſſario) de nueſtra vida propia, que éſta nouedad el hijo de Dios la introduxo y predicò primero en el mũdo, y por éſta razon preferida de los Põtifices ſantos, Martino V. y Leon X. de felice recordacion, à todas las demas de la Igleſia: y por ſer en fauor de la Fê y religion Catolica, y de la hõra de Eſpaña, que no lo es, q̃ el vaſſallo de tal Mageſtad, ſea eſclauo del infiel: y por auerſe tratado y praticado tantas vezes de dos à dos años de ordinario, y muchas rubricado con ſangre de martyres, de nueſtros Padres ſantiſsimos S. Pedro Armengol, y S. Serapion, y S. Raymundo Nonnat, que ſino le cortaron la cabeça, en la boca le echaron vn candado: y por auerſe eſtendido en tãtas y diuerſas prouincias del mundo, ſiendo la primera que ſe plantò en las Indias y predicò el Euangelio. Pero muchas mas gracias deuemos al Señor, por auernos dado por patron y fundador inclito, al ſereniſsimo y inuictiſsimo Rey don Iayme de Aragõ, rebiſabuelo anteceſſor de V. Mageſtad: que penſamiento tan grande, como es dar la vida

da por el cautiuo, no pudo nacer ſino de pecho Real, q̃ ſupo dar ſus meſmos palacios Reales en Barcelona por caſa, y ſu Altar, plata, y reliquias q̃ traîa en el exercito, en el Puch de Valencia, de nr̃a Religion. A V.M. Real, como ſuceſſor legitimo ſuyo, toca el fauorecerla y alentarla cõ nueuos fauores y mercedes, y à noſotros pedir à nueſtro Señor proſpere tan glorioſos principios como nueſtros ojos han viſto, con felices y properos ſuceſſos de vida y eſpiritu, para que ſiguiẽſdo ſiempre los paſſos y virtudes de ſu Gouernador los vaſſallos, juntamente Rey, y Reyno, tengan y alcancen ſeguro puerto, en éſta vida de paz, vitoria de los enemigos viſibles, y de gracia, y en la otra de eterna gloria. Amen.

(.?.)

Eſte año éſta Dominica fue vaca, y aſsi el Euangelio fue de la Octaua de S. Iuan Euangeliſta.